Textos para analizar 1 evaluación

Vivir, bailar, es lo que hay

Cuando la raza humana desaparezca de la Tierra, se oirá por todo el mundo, desiertos, selvas, montes y valles, a todos los animales del planeta gritando cada uno en su lengua. Jilgueros, mirlos, golondrinas y también cuervos y otras aves podrán hacer sus nidos en la Capilla Sixtina. El Despacho Oval de la Casa Blanca, el trono del palacio de Buckingham o el sillón de oro del Kremlin estarán ocupados por chimpancés y visto desde el universo, nadie será capaz de distinguir la diferencia en este cambio de régimen.

Durante su reinado irá creciendo la hiedra hasta la rodilla en el asfalto de todas las ciudades en la Quinta Avenida y luego ascenderá por las paredes hasta lo alto de los rascacielos y toda la cultura de nuestra civilización. Tarde o temprano todo esto desaparecerá y no tendrá sentido haber esculpido el David de Miguel Ángel, haber pintado La Gioconda ni haber escrito el Quijote.

Todo habrá sido un juego sin sentido de unos seres que se creyeron Dioses. A este mundo hemos venido a morirnos. Este es el único destino de la humanidad, por tanto nuestra esencia consiste en nuestra existencia, a ese baile absurdo al que hemos sido invitados al azar. Mientras estás vivo te toca bailar.

Manuel Vicent publicado en El País el 16 de febrero de 2025.

El espectáculo.

Comienza la temporada de ferias del libro y pocos se salvan de presentar el suyo o el de un conocido. Esto sucede en primavera, pero el resto del año proliferan los simposios, encuentros y seminarios sobre el turismo, el emprendimiento, la Inteligencia Artificial, el IPC, la ESO, el ICO o la ITV. Me parece muy bien. Lo que no me gusta es el diseño escenográfico de estos actos.

Lo que se lleva es eliminar las mesas alargadas con sillas y micrófonos de pie para sustituirlas por butacas y micrófonos. La mesa te protegía las piernas, el público solo veía tu cara y brazos. Pero el sillón muestra todo tu cuerpo, obligándote a posturas imposibles si llevas falda o calcetines demasiados cortos. Algunos sillones son demasiado esponjosos y sin mesa es imposible colocar los papeles para ordenar tus ideas.

Todo se debe al triunfo de la sociedad de la imagen. Si el conferenciante está tras una mesa importa su palabra. sus ideas, lo que dice, sus ideas. Si está en un sillón, importa lo que se ve, su lenguaje corporal, el mensaje de la ropa, lo que hace más que lo que dice... El espectáculo.

Texto publicado en El periodico la Verdad el lunes 7 de Abril de 2025

Autor J.R. Alonso de la Torre adaptado por la profesora Beatriz Garcia.